

MALÍ

PRIMERA VALORACIÓN DE
LA SITUACIÓN DE
DERECHOS HUMANOS
DESPUÉS DE TRES
SEMANAS DE CONFLICTO

AMNISTÍA
INTERNACIONAL



Amnesty International Publications

Publicado originalmente en 2013 por Amnesty International Publications
International Secretariat
Peter Benenson House
1 Easton Street
London WC1X 0DW
Reino Unido
www.amnesty.org

© Amnesty International Publications 2013

Índice: AFR 37/003/2013

Idioma original: francés.

Traducción al español desde el inglés

Edición española a cargo de:
EDITORIAL AMNISTÍA INTERNACIONAL (EDAI)
Valderribas, 13.
28007 Madrid
España

Todos los derechos reservados. Esta publicación tiene derechos de autor, si bien puede ser reproducida por cualquier medio, sin pago de tasas, con fines educativos o para llevar a cabo acciones de protección y promoción de los derechos humanos, pero no para la venta. Los titulares de los derechos de autor solicitan que se les comuniquen los usos mencionados con el fin de evaluar sus efectos. Para la reproducción de este texto en cualquier otra circunstancia, su uso en otras publicaciones o su traducción o adaptación, deberá obtenerse el permiso previo por escrito de la editorial, y podrá exigirse el pago de una tasa.

Amnistía Internacional es un movimiento mundial, formado por 3 millones de simpatizantes, miembros y activistas de más de 150 países y territorios, que hacen campaña para acabar con los abusos graves contra los derechos humanos.

Nuestra visión es la de un mundo en el que todas las personas disfrutan de todos los derechos humanos proclamados en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en otras normas internacionales de derechos humanos.

Somos independientes de todo gobierno, ideología política, interés económico y credo religioso. Nuestro trabajo se financia en gran medida con las contribuciones de nuestra membresía y con donativos.

**AMNISTÍA
INTERNACIONAL**



ÍNDICE

Introducción.....	4
Muertes de civiles en ataques de helicópteros en Konna el 11 de enero de 2013	4
Denuncias de ejecuciones extrajudiciales y desapariciones forzadas cometidas por el ejército de Malí	6
Detenciones arbitrarias y malos tratos cometidos por el ejército de Malí.....	8
Informes de abusos contra los derechos humanos cometidos por grupos armados islamistas .	9
Presuntos homicidios ilegítimos	9
Uso de niños soldados.....	10
Recomendaciones	11

INTRODUCCIÓN

Una delegación de Amnistía Internacional concluye hoy una visita de 10 días a Mali y presenta a continuación sus conclusiones preliminares. La delegación visitó las ciudades de Ségou, Sévaré y Niono. También pudo llevar a cabo investigación en las ciudades de Konna y Diabaly poco después de haber sido reconquistadas por las fuerzas militares malienses y francesas.

Esta es la cuarta visita que Amnistía Internacional lleva a cabo desde que comenzó el conflicto en enero de 2012. La organización publicó el año pasado tres informes en los que se ponían de relieve graves violaciones de derechos humanos y abusos cometidos por el ejército de Malí y por grupos armados tuaregs e islamistas.

Comienza a aparecer ahora una imagen más clara de las víctimas que se está cobrando el conflicto. Pero sigue siendo muy difícil confirmar en su integridad las circunstancias de muchas presuntas violaciones. Amnistía Internacional ha recibido informes creíbles según los cuales los militares malienses ejecutaron extrajudicialmente a civiles desde el 10 de enero de 2013. Además, al menos cinco civiles, de ellos tres niños de corta edad, murieron en un ataque aéreo lanzado en el contexto de la contraofensiva conjunta francesa y maliense para tomar la ciudad de Konna.

Amnistía Internacional ha recogido también testimonios sobre abusos contra los derechos humanos y violaciones del derecho internacional humanitario cometidos por grupos islamistas armados, como homicidios ilegítimos y uso de niños soldados.

La información recibida por Amnistía Internacional indica que después de que las fuerzas militares malienses y francesas tomaran las ciudades de Gao y Timbuctú, civiles tuaregs y árabes acusados de estar cerca de los grupos armados islamistas fueron atacados por algunos segmentos de la población y algunas de sus pertenencias fueron saqueadas. Amnistía Internacional recibió peticiones de ayuda de personas que vivían en Gao, que afirmaron haber sido atacadas por sus presuntos vínculos con grupos armados tuaregs o islamistas mientras en algunos casos las fuerzas gubernamentales presenciaban los hechos sin actuar, según los informes. Amnistía Internacional no ha tenido todavía la oportunidad de investigar estas denuncias.

MUERTES DE CIVILES EN ATAQUES DE HELICÓPTEROS EN KONNA EL 11 DE ENERO DE 2013

La delegación de Amnistía Internacional visitó Konna el 27 de enero de 2013, 10 días después de que tropas francesas y malienses tomaran la ciudad. El ataque contra esta ciudad por grupos armados islamistas el 10 de enero de 2013 desencadenó la intervención francesa.

Amnistía Internacional investigó la muerte de cinco civiles, entre ellos una madre y sus tres hijos de corta edad, que perdieron la vida en su casa la mañana del 11 de enero de 2013 en el contexto de la contraofensiva conjunta francesa y maliense para tomar la ciudad de Konna.

Un familiar que estaba en otra casa del recinto afirmó:

“Oí el ruido de dos helicópteros y de inmediato dispararon cohetes. Yo resulté herido por la metralla en los pies. También dispararon bombas contra las cinco ventanas y tres puertas de mi casa, donde estaban mi madre, mis hermanos y mis hermanas. Corrí adentro y vi a mi madre, mis hermanas y mis hermanos cubiertos de sangre. Sangraban profusamente debido a varias heridas. No podía moverse, era ya demasiado tarde, habían muerto.”

Los miembros de la familia que murieron en el ataque fueron Aminata Maïga, de 40 años de edad, y tres de sus hijos: Adama Maïga, de 10 años, Ali Maïga, de 11 años, y Zeinabou Maïga, de 6 años. Otro de sus hijos, Saouda Maïga, resultó herido en un brazo y una pierna.

La mezquita de Madrasatoun Sabilou Rachade, situada enfrente de esta casa, también fue alcanzada por el bombardeo.

Además, metralla de los cohetes disparados por los helicópteros hirió mortalmente al menos a otra víctima. Un testigo contó lo siguiente a Amnistía Internacional:

“El viernes [11 de enero de 2013], estaba en la calle a las once de la mañana y vi a un mecánico que se desplazaba en bicicleta. La metralla lo hirió cuando estaba a unos veinte metros de una casa y una mezquita alcanzadas por el fuego de cohetes. Murió a causa de sus heridas en el hospital de Sévaré.”

Testigos de los hechos dijeron a Amnistía Internacional que no había ningún miembro de grupos armados ni objetivos militares en la casa ni en la mezquita que fueron alcanzadas en el ataque. Los testigos dijeron que había algunos miembros de un grupo islamista armado apostados en una encrucijada a unos 150 metros de la zona afectada por el ataque.

Todos los testigos entrevistados por Amnistía Internacional dijeron que no se había avisado a la población antes de lanzarse el ataque aéreo.

La delegación quiso regresar a Konna al día siguiente, 28 de enero de 2013, para proseguir con su investigación, pero el ejército maliense se lo impidió.

En cuanto la delegación de Amnistía Internacional tuvo conocimiento de estos hechos, la organización remitió una carta al ministro de Defensa de Francia, Jean-Yves Le Drian, en la que pedía que las autoridades francesas abran una investigación independiente, exhaustiva e imparcial sobre este ataque y se aseguren de que los resultados de esta investigación se hacen públicos.

La delegación de Amnistía Internacional intentó reunirse también con el jefe de operaciones maliense en Sévaré para obtener confirmación de si helicópteros de Malí habían participado en este ataque, pero fue en vano. Sin embargo, un ministro del gabinete maliense y un alto funcionario maliense dijeron por teléfono a la delegación de Amnistía Internacional que Konna había sido objeto de una operación armada conjunta maliense y francesa ese día por la mañana.

Un funcionario del Ministerio de Defensa francés dijo informalmente a Amnistía Internacional que el ejército francés no había lanzado ningún ataque en Konna antes de las 4.30 de la tarde del 11 de enero y que toda afirmación sobre su intervención ese día antes de esa hora carecía de fundamento. Agregó también que “en la tarde del 11 de enero, el ejército francés lanzó varios ataques aéreos dirigidos sólo contra vehículos (camionetas) y

cuarteles a las afueras de la ciudad (no dentro de la ciudad). Estos elementos han sido comprobados visualmente”.

Amnistía Internacional cotejó la hora del ataque con los testigos y con un funcionario del ayuntamiento de Konna y todos afirmaron que los helicópteros atacaron hacia las 11.00 a.m., y desde luego antes de la oración del mediodía. El 30 de enero, la delegación recibió también confirmación de un coronel del ejército de Malí de que el ataque contra la ciudad de Konna había comenzado hacia las 11 a.m., dato confirmado por teléfono por un miembro del gobierno de Malí al día siguiente.

A la vista de las conclusiones de Amnistía Internacional, es imprescindible que Francia y Malí investiguen si sus fuerzas llevaron a cabo efectivamente este ataque; y, en caso afirmativo, tienen que revelar información sobre las circunstancias de ese ataque que facilite una valoración de si se ajustó o no al derecho humanitario internacional.

DENUNCIAS DE EJECUCIONES EXTRAJUDICIALES Y DESAPARICIONES FORZADAS COMETIDAS POR EL EJÉRCITO DE MALÍ

Amnistía Internacional recogió testimonios que indicaban que las fuerzas militares malienses fueron responsables de ejecuciones extrajudiciales y desapariciones forzadas en Sévaré (a unos 630 kilómetros al noreste de Bamako) y otras ciudades los días 10 y 11 de enero de 2013. Otras personas fueron detenidas y algunas fueron trasladadas a Bamako, según los informes.

La delegación de Amnistía Internacional se entrevistó con testigos y otras personas cuyos testimonios indicaron que más de 20 civiles fueron detenidos en la calle o en una estación de autobuses en Sévaré (a unos 630 kilómetros al noreste de la capital, Bamako). Se teme que muchos de ellos fueron ejecutados extrajudicialmente, y los cuerpos de algunos fueron arrojados a un pozo en el barrio de Waïlurdé.

Un testigo contó lo siguiente a Amnistía Internacional:

“El jueves 10 de enero, hacia las 4 o las 5 de la tarde, estaba en el barrio de Waïludé cuando vi que un vehículo militar se detenía cerca de un pozo. Los soldados salieron, agarraron los cuerpos y los arrojaron al pozo. El vehículo se fue y regresó al mismo lugar. Agarraron otros cuerpos, al menos seis, y los arrojaron también al pozo. Una vez arrojados los cuerpos al fondo del pozo, dispararon dos o tres ráfagas de ametralladora dentro del pozo.”

Al día siguiente, otras personas, entre ellas una mujer, fueron ejecutadas de manera semejante. Un testigo contó lo siguiente a Amnistía Internacional:

“El viernes [11 de enero de 2013], antes de la oración de la 1 p.m., estaba en la estación de autobuses cuando llegaron unos soldados y detuvieron a más de 12 personas. Ordenaron a la gente que mostrase su tarjeta de identidad. Entre los detenidos había una mujer. Estaba esperando a su esposo. Eran hausas de Níger. Llevaron a la pareja a un pozo cercano. Desde

donde yo estaba, vi que les ordenaban que se sentaran y luego dispararon y los arrojaron al pozo. No sé adónde llevaron a los demás.”

Una persona que intentaba saber qué les había sucedido a sus padres, detenidos en la estación de autobuses, dijo a Amnistía Internacional:

“Después de la oración del viernes, fui a la estación de autobuses. Unos viajeros me dijeron que se habían llevado a las personas detenidas a un lugar cerca del cementerio. Cuando llegué a Waïludé, vi varios cuerpos esparcidos delante de un pozo. Conté 12 cuerpos e identifiqué a dos familiares, Ibrahim Dicko, de 62 años, y su hijo Amadou. Vi que todas las personas a las que habían matado iban vestidas con ropa semejante a la que usan los islamistas. Los soldados arrojaron los cuerpos a un pozo delante de mí.”

La delegación de Amnistía Internacional fue hasta ese pozo, que desprendía un olor nauseabundo.

Al parecer, a algunas personas las interceptaron y las mataron porque vestían ropas que los soldados creyeron que las identificaban como tuaregs.

Un residente en Saraqeb contó lo siguiente a Amnistía Internacional:

“El viernes 11 de enero a las 9 a.m., estaba con un amigo en el barrio de Waïludé. Un vehículo militar se detuvo. Se bajaron cuatro soldados con tres personas, dos personas negras y una blanca. Vestían *pipaos* negros [Para algunos malienses, los *pipaos* son prendas utilizadas por los islamistas]. Los soldados les dijeron que se pusieran delante del pozo y dispararon contra ellas. Luego arrojaron los cuerpos al pozo. Alrededor, la gente no dijo nada, yo tenía mucho miedo.”

Ese día, otras personas fueron atacadas en Sévaré porque, de acuerdo con un testigo, “vestían unas prendas, *boubous*, que podían ser semejantes a los que usan los islamistas”.

Amnistía Internacional documentó también el caso de tres *talibés* (estudiantes de una escuela coránica) que murieron por disparos enfrente del campamento militar de Sévaré el 11 de enero de 2013. Estos *talibés*, Youssouf Abourou, Ouamarou Sayaow y Soumaïla Amadou, pasaban en una motocicleta por delante del campamento militar cuando soldados malienses dispararon y los mataron.

La delegación de Amnistía Internacional visitó también la región de Niono (a 340 kilómetros de Bamako), donde soldados malienses ejecutaron a algunas personas.

Dos primos, Aboubakrim Ag Mohamed, de 37 años, agricultor y morabito, y Samba Ag Ibrahim, pastor de 50 años, murieron a manos de soldados gubernamentales, según los informes, en Seribali, a 40 kilómetros de Niono, el viernes 18 de enero de 2013.

Un familiar contó lo siguiente a Amnistía Internacional:

“Los soldados dijeron a Aboubakrim que querían registrar su casa. No encontraron nada, pero le ordenaron que los siguiera. Oí un disparo. Fui hacia donde había oído el sonido. El cuerpo de Aboubakrim estaba tendido en el suelo”.

Poco después de esta ejecución, los soldados encontraron a Samba Ag Ibrahim y lo ejecutaron al lado del cuerpo sin vida de su primo Aboubakrim. Los dos cadáveres quedaron abandonados allí hasta que al día siguiente fueron enterrados por vecinos de la zona.

El comandante de la gendarmería de Ségou y el fiscal general de Sévaré dijeron a Amnistía Internacional que se abriría una investigación sobre estos casos.

Amnistía Internacional recibió también informes de personas detenidas por soldados malienses de las que no se ha sabido nada desde entonces. Por ejemplo, según los informes, varias personas fueron detenidas por soldados en Sévaré el 11 de enero de 2013, y sigue sin conocerse su paradero y la suerte que han corrido. Un testigo contó lo siguiente a Amnistía Internacional:

“El viernes 11 de enero, Moustapha Ag Mahama, de 72 años de edad, fue golpeado en la calle, al salir de su casa, por soldados que lo llevaron a un control de carretera militar donde lo golpearon de nuevo. Un soldado lo abofeteó y le dio una patada. Corrí a informar a sus hijos, pero cuando llegaron, los soldados negaron el acceso a todo el mundo. Me di cuenta de que los militares se habían llevado a Mustafa. Ese día detuvieron a varias personas y se las llevaron en vehículos militares. Desde entonces, no habido noticias de él. ”

El hijo de este hombre intentó localizarlo sin éxito.

“Cuando nos enteramos de que nuestro padre había sido detenido, corrimos en su busca. Cuando llegamos a barrera, explicamos a los soldados que buscábamos a nuestro anciano padre que había sido detenido. Los militares nos prohibieron cruzar la barrera y nos amenazaron con detenernos también. Entonces nos dimos la vuelta. No pudimos encontrarlo y desde ese día lo estamos buscando.”

Las denuncias de ejecuciones extrajudiciales y desapariciones forzadas a manos de fuerzas gubernamentales concordarían con constantes de violaciones establecidas. Amnistía Internacional ha documentado numerosos casos de civiles y de soldados capturados que han sido víctimas de homicidios ilegítimos cometidos por el ejército de Malí desde que comenzó el conflicto en enero de 2012 (véase la lista de informes de Amnistía Internacional al final de este documento), entre ellos 16 predicadores musulmanes que murieron por disparos del ejército en Diabaly en septiembre de 2012.

DETENCIONES ARBITRARIAS Y MALOS TRATOS COMETIDOS POR EL EJÉRCITO DE MALÍ

El ejército maliense ha detenido a algunas personas por sus presuntos vínculos con grupos armados islamistas.

El 28 de enero de 2013, la delegación pudo reunirse en la Brigada Mixta de la Gendarmería de Sévaré con tres personas detenidas por su presunta pertenencia a grupos armados islamistas. Entre ellos estaba un chico de 16 años acusado de ser un niño soldado reclutado por un grupo armado islamista.

Este joven, originario de Niono, dijo a Amnistía Internacional:

“Estaba buscando trabajo y me contrataron los islamistas. Cocinaba para ellos. Me detuvo un civil que iba en motocicleta en Douentza. Me llevó a los militares porque mi forma de vestir era sospechosa. Me acusaron de haber acudido a los ‘yihadistas’ y durante el interrogatorio me pegaron bofetadas. Pasé un día con los soldados y llevo seis días aquí en la gendarmería.”

De los otros tres detenidos entrevistados por Amnistía Internacional, uno de ellos, un agricultor de 41 años de Hombouri, dijo que lo detuvieron el domingo 20 de enero en un puesto de control de Fatomia, cerca de Sévaré, porque no llevaba consigo su tarjeta de identidad. Explicó: “Cuando llegué a la brigada, me pegaron con un palo y con la cara de la hoja de un cuchillo, perdí el conocimiento.”

Otro detenido, también agricultor, contó las circunstancias de su detención: “Me detuvieron en Douentza el 25 de enero durante un control de identidad en un puesto de control. El soldado encargado del control me dijo que nombre indicaba que era ‘yihadista’.”

INFORMES DE ABUSOS CONTRA LOS DERECHOS HUMANOS COMETIDOS POR GRUPOS ARMADOS ISLAMISTAS

PRESUNTOS HOMICIDIOS ILEGÍTIMOS

La delegación de Amnistía Internacional recibió información sobre dos incidentes en los que presuntamente miembros de grupos islamistas armados ejecutaron sumariamente a soldados y civiles capturados o heridos.

Los dos casos ocurrieron los días 14 y 15 de enero de 2013, tras la captura de la ciudad de Diabaly (a 400 kilómetros al nordeste de Bamako) por grupos armados islamistas.

Un testigo describió lo que sucedió cuando los grupos armados entraron en la ciudad:

“Llegaron el lunes [14 de enero de 2013]. Había negros, tamasheks [tuaregs], negros de lengua inglesa y un paquistaní. Los islamistas se mezclaron con la población y para hablar con la gente. Algunos dijeron que no eran árabes y revelaron su origen étnico. Afirmaron que habían llegado a Diabaly para establecer el islam.”

El día después de tomar el control de la ciudad, miembros de un grupo armado islamista presuntamente ejecutaron de forma sumaria a cinco soldados malienses heridos. Un soldado que recogió el testimonio del único superviviente contó lo siguiente a Amnistía Internacional:

“El lunes 14 de enero se libraron combates entre los soldados y los islamistas a la entrada de Diabaly. Un BRDM [vehículo de reconocimiento y patrulla de origen soviético] fue alcanzado y no podía circular. Los soldados retrasaron sus posiciones. Al día siguiente, martes 15 de enero, los islamistas llegaron a la entrada de la ciudad, donde habían tenido lugar los combates la víspera. Uno de ellos abrió la puerta del BRDM que había recibido el impacto el día anterior. Seis soldados heridos estaban tumbados uno encima de otro. El rebelde no los rescató sino que comenzó a disparar. Cinco de ellos murieron, uno pudo sobrevivir.”

Amnistía Internacional pudo obtener una copia de un documento oficial en el que se mencionaban los nombres de estos cinco soldados a los que mataron: Amadou Koné, Salia Koné, Madjane Diallo, Hainala Ould Aliou e Issa Ongoiba.

En otro caso, un civil, Cheickna Kandako, murió a manos de miembros de grupos armados islamistas el 14 de enero de 2013. Un familiar de la víctima contó lo siguiente a Amnistía Internacional:

“Cheickna salió de casa para traer alimentos para los miembros de su familia cuando se encontró con elementos de un grupo armado islamista. Intentaron detenerlo y le ordenaron que los siguiera. Intentó escapar saltando por encima de un muro. Los islamistas lo persiguieron y le dispararon una bala que le atravesó la cabeza. A una mujer que impidió que los islamistas entraran en su propiedad para proteger a Cheickna la hirieron en un brazo.”

USO DE NIÑOS SOLDADOS

Amnistía Internacional recibió también información según la cual los grupos islamistas armados usaban niños soldados.

Varias personas en Diabaly contaron a Amnistía Internacional que habían visto a niños (de entre 10 y 17 años de edad) con los islamistas. Un testigo afirmó: “Esos niños llevaban fusiles. Uno de ellos era tan pequeño que a veces el fusil le arrastraba por el suelo.”

El alcalde adjunto de Diabaly afirmó: “Vi a tres niños con los ‘rebeldes’. Llevaban fusiles y vestían la misma ropa que los islamistas, *pipaos* y pantalones cortos.”

La delegación de Amnistía Internacional se reunió también el 30 de enero de 2013 con otros dos niños soldados recluidos en la gendarmería de Ségou. Las autoridades malienses dijeron a Amnistía Internacional que el fiscal de Ségou transferiría a esos niños soldados al departamento de asuntos sociales.

Uno de los niños parecía tener discapacidad mental y la delegación no pudo entrevistarle. El otro, de 16 años, había sido detenido en Diabaly cuando esta ciudad fue reconquistada por las tropas francesas y malienses y habló de las circunstancias en las que se vio obligado a unirse a elementos de grupos armados islamistas:

“Estudiaba con otros 23 alumnos con un maestro coránico. Hace dos meses, el nieto de mi maestro nos vendió a los islamistas. Nos unimos a un grupo de otros 14 jóvenes que portaban armas. Al principio me mandaron trabajar en la cocina. Cocinábamos en una iglesia cristiana ocupada por los islamistas. Los rebeldes nos golpeaban durante las lecciones del Corán porque pensaban que nuestra pronunciación de los versículos árabes no era correcta y querían que pronunciásemos el árabe como ellos. Me pegaron cuatro veces con una correa de goma.”

Este niño soldado describió también su adiestramiento para el combate y cómo lo obligaban a ingerir lo que parecían ser drogas.

“Nos adiestraban para disparar apuntando al corazón o a los pies. Antes del combate, teníamos que comer arroz mezclado con un polvo blanco y una salsa con un polvo rojo. También nos ponían inyecciones. A mí me pusieron tres. Después de esas inyecciones y de comer el arroz mezclado con el polvo, me convertía en un vehículo de motor, podía hacer cualquier cosa por mis dueños. Veía a nuestros enemigos como si fueran perros y lo único que había en mi mente era disparar contra ellos.”

Esta persona contó a Amnistía Internacional que cuatro niños soldados murieron durante los combates entre los grupos armados islamistas y las fuerzas militares malienses y francesas que tomaron la ciudad de Diabaly hacia el 20 y el 21 de enero de 2013.

RECOMENDACIONES

A partir de estas observaciones preliminares, Amnistía Internacional reitera su llamamiento a todas las partes en el conflicto para que respeten el derecho internacional humanitario y en particular el artículo 3 común a los Convenios de Ginebra, que dispone que los civiles y los combatientes capturados deben ser tratados con humanidad y prohíbe la tortura y el homicidio de cautivos.

La organización pide al ejército francés que abra una investigación independiente e imparcial sobre el ataque contra Konna en el que presuntamente murieron al menos cinco civiles. Además, teniendo en cuenta la gravedad de la información recibida en relación con ejecuciones extrajudiciales cometidas por el ejército maliense, las autoridades de Malí deben abrir de inmediato una investigación exhaustiva, independiente e imparcial sobre estas denuncias y, en espera de la conclusión de las investigaciones, retirar del servicio a toda persona sospechosa de haber llevado a cabo u ordenado tales actos. Cuando existan indicios admisibles suficientes, los presuntos autores deben ser enjuiciados en juicios con las debidas garantías. Las víctimas y sus familias deben recibir reparaciones plenas.

Amnistía Internacional pide a los grupos armados islamistas que pongan fin al reclutamiento y uso de niños soldados y liberen a todos los niños que estén todavía en sus filas. Los grupos armados deben expulsar de sus filas a todo sospechoso de cometer ejecuciones sumarias y otras violaciones graves del derecho internacional humanitario.

Por último, la organización reitera la urgente necesidad de desplegar observadores de derechos humanos de las Naciones Unidas, en número suficiente y bien dotados de recursos, con el mandato de vigilar sobre la situación de derechos humanos en las zonas de conflicto e informar públicamente al respecto. Debe prestarse especial atención a la situación de los niños afectados por el conflicto, incluido el uso de niños soldados, así como la violencia sexual y de género. La presencia de derechos humanos debe investigar de manera adecuada y transparente todas las denuncias creíbles de abusos y violaciones de las normas internacionales de derechos humanos y del derecho internacional humanitario cometidos por todas las partes, incluidas las fuerzas internacionales que puedan estar desplegadas en Malí. Debe darse estricto cumplimiento a la Política de Diligencia Debida en Materia de Derechos Humanos de las Naciones Unidas a con el fin de negar apoyo cualquier una entidad cuando haya motivos de peso para creer que existe un riesgo real de que los miembros de esa entidad cometan graves violaciones de las normas internacionales de derechos humanos, el derecho internacional humanitario y el derecho de refugiados.

AMNISTÍA
INTERNACIONAL



www.amnesty.org